



**08/10/2002 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE ARGELIA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE ARGELIA, ABDELAZIZ BUTEFLIKA**

Madrid, 08-10-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su asistencia.

Quiero, en primer lugar, reiterar la bienvenida a España al Presidente de la República de Argelia, Abdelaziz Buteflika, y manifestarle que estamos muy satisfechos y muy contentos con que esta visita se haya podido llevar a cabo y que en este momento se esté llevando a cabo, afortunadamente, con feliz éxito.

Quiero decirles que para mí, personalmente, además, es un momento especialmente grato de encontrarme con una persona a la cual considero amigo y a la cual, desde el punto de vista de recuerdos y de historias familiares y personales, me encuentro especialmente cercano.

Ésta es la primera visita que realiza el Presidente Buteflika a España y, por lo tanto, es una visita de alta significación e importancia.

Yo quiero recordar que tuve la oportunidad de encontrarme con el Presidente Buteflika en España con ocasión del primer Foro Formentor, hace unos años. Hemos tenido también la ocasión de recibirle hace muy pocos meses en Valencia con ocasión de la firma del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Argelia, que sin duda marca un hito trascendental en la relación de la Unión Europea con Argelia. Hemos tenido la oportunidad de encontrarnos en distintos foros internacionales y recuerdo en este momento la Cumbre de Monterrey, hasta la reunión recientemente celebrada en Kananaskis, en Canadá, así como en El Cairo, entre otras.

Quiero recordar la visita que realicé por su invitación a Argel en julio del año 2000, que era la primera visita que un Jefe de Gobierno de un país occidental realizaba a Argelia desde el año 1992 y que dio lugar a la firma de una Declaración política entre España y Argelia, que hoy hemos podido perfeccionar y desarrollar.

Segunda cuestión que quería decir: es una satisfacción grande haber podido firmar un Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación con Argelia. En esa Declaración política en Argel de hace dos años teníamos el compromiso de elevar el rango de las

relaciones con Argelia al máximo nivel de las relaciones entre España y cualquier otro país considerado como un amigo estratégico para nosotros. La amistad con Argelia tiene ese carácter estratégico y, en consecuencia, la firma de este Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación es el tercer Tratado que tenemos con un país del Magreb: tenemos ese Tratado con Marruecos, lo tenemos con Túnez y ahora lo tenemos con Argelia. Nos hemos puesto a ello en los dos últimos años y hemos llegado a consecuencias y a conclusiones muy positivas. Estamos, por lo tanto, muy satisfechos de ello.

Como consecuencia de ello, yo les quiero decir, entre otras cosas, que la primera Reunión de Alto Nivel entre Argelia y España, la primera Cumbre bilateral, si ustedes quieren denominarla de esa manera, que se celebrará el año que viene, tendrá lugar en Argelia en las fechas que se convengan exactamente y ésa será una buena ocasión para poder volver a visitar al Presidente Buteflika en su casa, en Argel.

Además del Tratado de Amistad, de Buena Vecindad y Cooperación, como saben ustedes, se han firmado y hemos acordado distintos acuerdos y convenios: Convenio para la Asistencia Judicial en Materia Penal; Convenio de Transporte Terrestre; se ha renovado el Protocolo Financiero por importe de cien millones de euros --quiero resaltar que veinte millones irán destinados especialmente a la política de pequeñas y medianas empresas, lo cual, sin duda, es especialmente importante-- y se ha firmado también el Convenio de Doble Imposición. Por lo tanto, nuestro objetivo, que era renovar completamente el marco institucional de relaciones entre España y Argelia y situarlo en el máximo nivel, es un objetivo que prácticamente hemos alcanzado y estamos dispuestos a desarrollar al máximo.

En tercer lugar, hemos tenido la oportunidad de discutir problemas de energía. No quiero decir la trascendencia de este asunto. Es evidente que, como ustedes saben, Argelia es principalísimo suministrador de gas a España. Hay dos proyectos, sin duda, muy interesantes: uno es la construcción de un nuevo gasoducto entre Argelia y España y, otro, el posible tendido de una interconexión eléctrica entre los dos países. En los dos asuntos se está trabajando y se está trabajando para ver, evidentemente, desde el punto de vista económico-financiero y desde el punto de vista también del abastecimiento y del intercambio, cuáles son las mejores soluciones.

Hemos abordado también cuestiones relativas a la lucha contra el terrorismo. Yo quiero decir que España y Argelia mantienen una actitud muy clara de lucha contra cualquier tipo de terrorismo. Sé muy bien los esfuerzos que ha hecho Argelia en la lucha contra el terrorismo, sé muy bien el sufrimiento del pueblo argelino, sé muy bien los esfuerzos que hace el Presidente Buteflika y conozco muy bien también la soledad en la cual Argelia muchas veces se ha tenido que sentir en la lucha contra el terrorismo. Hoy, efectivamente, las cosas han cambiado; sin duda, han mejorado sustancialmente. Pero quiero decirle que en ese esfuerzo en la lucha contra el terrorismo seguimos de una manera determinada, como ustedes saben muy bien.

Hemos pasado revista también a lo que significan las cuestiones relativas a la inmigración ilegal. Quiero destacar que la cooperación de Argelia en la lucha contra la inmigración ilegal funciona satisfactoriamente, funciona positivamente y, en consecuencia, esperamos que estos compromisos puedan mantenerse para el futuro.

Hablamos, asimismo, efectivamente, de las cuestiones del ámbito internacional, tanto de las cuestiones relativas al Magreb, como de las cuestiones relativas a la actualidad internacional, sea en relación con Irak, sea en relación con las iniciativas que el propio Presidente Buteflika adopta para África, la llamada Iniciativa NEPAD, etc., etc., así como los Acuerdos de Asociación de la Unión Europea.

Son muchos los objetos estas conversaciones, que van a continuar ahora, y esto es lo que yo les quería decir. Sin duda, es un momento importante, muy importante, en la relación de España y Argelia; estamos dispuestos a aprovechar ese momento con carácter estable; estamos dispuestos a definir nuestra amistad y nuestra relación con una relación estratégica y estamos dispuestos a adoptar las medidas que, naturalmente, nos lleven a ello y nos garanticen que eso será así en el futuro.

Yo reitero mi gratitud al Presidente Buteflika, a quien le cedo la palabra en este momento.

Sr. Buteflika.- Muchas gracias, señor Presidente del Gobierno y amigo mío. Señoras y caballeros, mi visita testimonia la intensificación del diálogo político y de la colaboración multidimensional entre España y Argelia. En efecto, el Presidente del Gobierno, José María Aznar, hizo una visita a Argelia hace dos años. Por otra parte, mantuve conversaciones con S.M. el Rey y con el Presidente del Gobierno en abril pasado, con motivo de la ceremonia de firma del Acuerdo de Asociación entre Argelia y la Unión Europea. Estos contactos y otros al más alto nivel reflejan una voluntad común de estrechar nuestros vínculos de amistad, de cooperación y de mejorar su calidad.

España y Argelia tienen relaciones arraigadas en la historia. Argelia es el primer socio económico de España en el mundo árabe y el décimo en el mundo, con lo cual no les sorprenderá si yo les digo que las conversaciones han sido realmente muy amistosas y muy fructíferas. Voy a mencionar algunos de los resultados de esta visita:

En primer lugar, hemos procedido a la firma de varios Acuerdos destinados a facilitar las relaciones económicas y los transportes. En particular, hemos firmado un Tratado de Amistad, de Buena Vecindad y de Cooperación que da una dimensión estratégica a nuestras futuras relaciones.

Por otra parte, tuve el placer de inaugurar los trabajos del I Foro de negocios argelino-español, que es un marco de información y de intercambio que permitirá a los hombres de negocios de los dos países identificar las oportunidades de negocios y de implicarse en proyectos de asociación que vengán a reforzar una cooperación bilateral que ya es muy importante, como lo demuestra el intercambio de volúmenes comerciales entre los dos países. El objetivo compartido es fomentar una asociación diversificada y también promover una cooperación entre las pymes de los dos países.

En tercer lugar, con la firma de un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea Argelia ha relacionado su destino al de Europa. De ahí la importancia que le damos al diálogo político con España, cuya voz es escuchada y respetada en el seno de la Unión Europea y más allá, y que estará también pronto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Nuestras conversaciones políticas nos han permitido revisar las cuestiones regionales e internacionales de interés común. He podido constatar la amplia convergencia de puntos de vista sobre todos estos problemas y, principalmente, en lo que se refiere a los derechos nacionales del pueblo palestino, así como al derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí.

Además, hemos decidido que era necesario reforzar la cooperación internacional contra el terrorismo y, en cuanto a ambos países, consolidar la cooperación operativa entre los servicios competentes de nuestros países. No necesito afirmar que España y Argelia conceden una gran importancia al diálogo de las civilizaciones del cual son grandes defensores.

Finalmente, antes de terminar con esta exposición preliminar, quisiera decirles que siento una profunda gratitud, así como la delegación que me acompaña, por la hospitalidad generosa y la acogida inolvidable que se nos ha brindado por parte de S.M. el Rey don Juan Carlos; del Presidente del Gobierno, mi hermano amigo el Presidente Aznar; de los parlamentarios, del Alcalde de Madrid y de todas las autoridades con las que hemos podido tratar, así como de la activa población madrileña.

Se trata de algunas consideraciones de introducción que quería presentarles, antes de contestar a sus preguntas, sobre lo que me parece que es de una evidencia absolutamente contrastable.

P.- Mi pregunta es para el Presidente del Gobierno español. Me gustaría saber si, en la perspectiva de que España ocupe un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU, tiene previsto sugerir o plantear alguna nueva iniciativa en relación con el Sáhara para sacar las cosas del impasse en el que se encuentran.

Presidente.- España, y yo lo he dicho en reiteradas ocasiones, desea tener las mejores relaciones con los países que forman parte del Magreb y, en este caso, también con Marruecos.

La posición española en relación con el Sáhara Occidental es una posición bien conocida, es la misma posición desde 1976 y es una posición de respeto a los compromisos adquiridos en el marco de las Naciones Unidas. Por lo tanto, ésta es la posición española y ésta va a seguir siendo la posición española. Ésa es una posición que mantendremos, como es natural; la hemos mantenido durante mucho tiempo con coherencia y es una posición que seguiremos manteniendo en el futuro. Ésa es la conclusión que yo le puedo decir en respeto, justamente, a los compromisos adquiridos por las Naciones Unidas.

Quiero recordar que hay mucha gente que ha cambiado de posición en estas cuestiones, hay mucha gente que ha cambiado de idea en estas cuestiones. Gente que pensaba hace unos años lo contrario ahora piensa una cosa totalmente diferente. Eso es así, pero la posición española es la que es y, por tanto, no le puedo trasladar más que ese criterio y esa convicción de coherencia y de seriedad en nuestra posición en ese punto.

P.- Para los dos Presidentes. Me gustaría preguntarles respecto al tema del terrorismo, uno de los numerosos temas que han abordado, aparte de éstas importantes firmas de Tratados. El Presidente Buteflika hablaba de una necesaria colaboración contra el

terrorismo. Me gustaría saber si podrían ahondar un poco más en este tema. ¿De qué manera colaboraría más Argelia con España respecto a la lucha contra el terrorismo internacional?

Al Presidente del Gobierno español. Si dentro de un plazo, como se espera, quizás en las próximas semanas, nadie lo sabe, Estados Unidos atacara a Irak, ¿cuál sería el apoyo, como aliado, que le prestaría España e, incluso, si pondría a disposición las bases que hay aquí? ¿Qué alcance tendría esta infraestructura?

Sr. Buteflika.- Yo creo que su pregunta conlleva dos partes. La primera parte es la lucha contra el terrorismo que lleva a cabo el Gobierno español para asegurar la paz y la seguridad a todos los españoles y que lleva a cabo el Gobierno argelino para asegurar la paz y la seguridad a todos los argelinos.

A este respecto, no podemos dejar de tener en cuenta las condiciones objetivas, que son las nuestras; es decir, que mantenemos relaciones seculares desde el punto de vista histórico y obedecemos al destino insoslayable de la geografía. Cuando España tose, podemos tener gripe en Argelia y, cuando Argelia estornuda, España puede tener también gripe.

Está totalmente claro que, de forma completamente soberana, cooperaremos, en el marco del respeto estricto de los derechos humanos y de los pueblos, para establecer una relación entre los servicios concernidos para erradicar el terrorismo porque, sin seguridad y sin estabilidad, es imposible que vayamos hacia delante y construir un país, sobre todo un país como Argelia, que pasa de la economía dirigida a la economía de mercado y del sistema de partido único a la democracia, con todas las exigencias que eso implica.

Todo lo que hacemos lo hacemos con la mayor transparencia posible en el marco de la soberanía de cada uno de los dos países y siempre teniendo en cuenta, a la vez, el respeto de los Derechos Humanos y el derecho de los pueblos; pero también tomamos en consideración el interés superior de nuestros dos países.

Ha hablado usted de Irak. Personalmente, puedo pensar que Argelia y España pueden tener posiciones similares, quizás idénticas. Puedo pensar también que el enfoque puede ser diferente entre un país y otro. En ningún caso eso significa que España mantenga relaciones privilegiadas con Estados Unidos de América más privilegiadas que Argelia o que Argelia tenga relaciones más privilegiadas con los Estados Unidos de América que España.

En lo que se refiere a nosotros, hemos sido, sin ninguna duda, el primer país árabe y musulmán en expresar nuestra solidaridad con el pueblo estadounidense después del 11 de septiembre de 2001. Después hemos asegurado al pueblo americano nuestra solidaridad incondicional en la lucha antiterrorista.

Otros problemas existen actualmente a nivel de la escena internacional además del terrorismo y la lucha antiterrorista. Y ahí está la segunda parte de su pregunta: el problema de Irak. Nos hemos comprometido totalmente con el hecho de que Irak respete todas las obligaciones que proceden del Consejo de Seguridad. Entre otras obligaciones, nos congratulamos por el hecho de que Irak haya aceptado recibir a los

inspectores de la Organización de las Naciones Unidas y que los haya aceptado sin condiciones y sin exigencias.

Está completamente claro que, como país árabe, como país de paz, respetando totalmente la importancia cada vez más estratégica de la acción entre los intereses que existen entre los Estados Unidos de América y Argelia. A título de ejemplo, desearía decirles que, en cuanto a los intercambios bilaterales, en este momento llegamos a 4.500 millones de dólares y nuestros vecinos marroquíes y tunecinos no llegan, respectivamente, más que a 950 millones de dólares y 350 millones de dólares con los Estados Unidos de América. Eso demuestra que las relaciones entre Argelia y Estados Unidos de América son amistosas, son importantes y son estratégicas. Resulta que las relaciones que personalmente hemos podido tejer con los dirigentes estadounidenses y, principalmente, con el Presidente Bush nos autorizan a mantener un lenguaje de franqueza y de amistad.

Pensamos, como otros países, principalmente países europeos --pienso en particular en Francia y en Alemania en este momento actual--, que cada etapa tiene sus decisiones y que para esta etapa deberíamos contentarnos con enviar a los inspectores de las Naciones Unidas para que hagan su trabajo. Puede haber dos posibilidades: o encontramos armas de destrucción masiva y las destruimos y participaremos en la destrucción de estas armas de destrucción masiva, debemos hacerlo; pero después de eso hay que pensar también en el pueblo iraquí y hay que pensar también en el levantamiento del embargo. Si no hay armas de destrucción masiva, naturalmente para el pueblo iraquí es evidente que ellos tienen derecho a pedirle a la Comunidad Internacional que se levante el embargo. Este embargo ha durado doce años, yo creo que el pueblo iraquí ya ha pagado una factura muy cara.

De todas maneras, en cuanto a Argelia, pensamos que la diplomacia preventiva tiene la prioridad absoluta en comparación con la guerra preventiva, lo cual no significa, en ningún caso, que, cuando los inspectores de las Naciones Unidas hayan realizado su trabajo, si el Consejo de Seguridad tuviera que modificar su posición a la luz de los informes realizados por los inspectores de Naciones Unidas, entonces el Consejo de Seguridad hará su trabajo de mantenimiento de la seguridad y la paz en el mundo.

Ustedes verán ahí, en esta posición, a lo mejor un planteamiento un poco diferente entre uno u otro país, sobre todo, en este caso concreto entre España y Argelia; pero, en lo que a mí se refiere, estoy obligado a traducir los sentimientos del pueblo argelino, totalmente traumatizado por lo que sucede en Palestina. Tan traumatizado está por lo que ocurre en Palestina que no puedo, de ningún modo, justificar que otro país árabe pueda ser atacado en las circunstancias actuales.

Quisiéramos que este planteamiento de amistad, este planteamiento de paz, este planteamiento de aportación a la paz y a la seguridad internacional, pueda ser algo escuchado por unos y por otros. Y dicho eso, quisiera reiterar mis sentimientos de profunda amistad hacia el gran pueblo estadounidense y también de amistad hacia el Presidente Bush.

Presidente.- Yo quiero hacer dos consideraciones previas en materia de lucha contra el terrorismo, antes de contestar al otro asunto. En primer lugar, me alegra mucho la decisión de la Sección Primera de la Audiencia Nacional de ratificar el auto del juez

Garzón por el cual se suspendía la actividad de Batasuna y se ordenaba la clausura de sus sedes; es, sin duda, una muy buena noticia en la lucha antiterrorista. Y, en segundo lugar, quiero felicitar a las Fuerzas de Seguridad por las recientes operaciones que han hecho, especialmente, la operación que han realizado esta misma noche, que, sin duda, ha tenido efectos extraordinariamente positivos también en la lucha contraterrorista.

Sobre la siguiente cuestión que usted me plantea en relación con Irak, yo soy partidario de una nueva Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que establezca unos plazos y unos criterios muy estrictos para exigir el respeto a esas Resoluciones al régimen de Sadam Husein. Soy partidario de esa Resolución porque, como he tenido la oportunidad de indicar en alguna otra ocasión, si hubiesen sido suficientes las anteriores Resoluciones, no estaríamos en las circunstancias en las cuales nos encontramos. Es decir, se han vulnerado sistemáticamente Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se ha impedido el acceso y el trabajo a los inspectores de las Naciones Unidas y se ha constatado que ha existido, evidentemente, un deseo de volver a poner en marcha otra vez o disponer de armas de destrucción masiva muy claramente.

De eso es de lo que se trata, fundamentalmente, y el origen de las Resoluciones de las Naciones Unidas, de las vigentes, si ustedes las leen con detenimiento, es conseguir el desarme del régimen iraquí, el desarme. En consecuencia, eso es en gran medida lo que hay que garantizar. No vamos a prejuzgar ninguna otra cosa. En este momento en el Consejo de Seguridad se trabaja en una nueva Resolución. Yo deseo que esa nueva Resolución se produzca y que, por lo tanto, esa nueva Resolución sea la vía y el camino en el cual estaremos todos.

Pero no hay que olvidar, en ningún caso, primero, que son muchos años de incumplimiento de Resoluciones de las Naciones Unidas; segundo, se ha hecho un trabajo preventivo por vía diplomática, por vía de las Resoluciones y por vía de los inspectores, que no ha resultado productivo, como se esperaba; y, por último, en mi opinión, hace falta esa nueva Resolución.

P.- Después de esta visita a España y después de estos encuentros con responsables e inversores españoles, ¿qué confianza considera el Presidente del Gobierno español que tienen ustedes en el mercado argelino y qué facilidades les ha dado el Gobierno argelino, a su vez?

Presidente.- Argelia es un país que tiene unas circunstancias y unos datos macroeconómicos positivos y estables; Argelia es un país cuya lucha contra el terrorismo ha producido unos resultados importantes y una situación claramente mejorada; Argelia es un país que ha hecho unos esfuerzos extraordinarios desde el punto de vista de lo que significan elecciones democráticas respetadas y limpias, y un sentido democrático de las cosas muy fuerte; Argelia es un país que está en un proceso de modernización económica muy importante, y el Presidente Buteflika, que es en este momento el máximo representante de esa situación, sabe que cuenta con el aliento y con el respaldo de España.

Yo creo que, además de los lazos económicos y culturales que nos unen, existe, evidentemente, un interés muy claro porque los antiguos problemas que Argelia ha

tenido, de una manera cruel, de una manera terrible, sean definitivamente superados y porque todo el proceso de modernización económica se culmine con éxito.

Hay muchas reformas que hacer en Argelia y yo estoy convencido de que, paso a paso y poco a poco, ese camino se abrirá. Ésa es la voluntad del Presidente Buteflika, que yo, sinceramente, quiero decir que comprendo y que respaldo.

P.- Quisiera preguntarle al Presidente del Gobierno español si, a la vista de todas esas condiciones positivas que ve en la situación de Argelia, cree que, tras la firma de este Acuerdo y por debida voluntad política de ambos Gobiernos, Argelia puede superar la relación que España mantenía con Marruecos y puede darse una situación en la que se sustituya a Marruecos por Argelia para muchos empresarios españoles, por ejemplo.

Quería preguntarle también si tiene previsto recibir al líder de la oposición para hablar de la situación de la política antiterrorista, y qué razones le llevan a no hacerlo.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le tengo que decir que nosotros, como he dicho, buscamos el máximo nivel de relación entre España y Argelia y buscamos la máxima estabilidad, naturalmente, en el Magreb. Eso lo hacemos bilateralmente, lo hacemos a través del Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Argelia, lo hacemos a través de los Acuerdos de Asociación de la Unión Europea con otros países que forman parte del Magreb, lo hacemos a través del diálogo mediterráneo, y de tantas y tantas cosas que no voy a decir ahora.

En eso no se trata de sustituir a nadie, ni de decir nada. Los empresarios decidirán libremente dónde quieren aprovechar sus oportunidades y verán sus oportunidades. Nosotros deseamos esa estabilidad en los acuerdos, como deseamos la mejor relación con Marruecos; pero serán los empresarios los que dedican dónde querrán invertir.

Lo que no se debe ver, en ningún caso, es esta relación entre España y Argelia con una significación negativa para nadie. En absoluto. España tiene Cumbres bilaterales y Reuniones de Alto Nivel con Alemania, con Francia, con Italia, con Portugal; las hacemos últimamente también con el Reino Unido, las hacemos también con Rusia, las hacemos con Marruecos, las hacemos con Túnez. ¿Por qué las vamos a poder hacer con todos ellos y no las vamos a poder hacer con Argelia? Nunca ninguno de esos países nos ha dicho: "no la hagan ustedes con Argelia". Y, si nos lo hubiesen dicho, nos hubiese dado igual, quiero decir. No se deben plantear las cosas de esa manera.

En segundo lugar, mi calendario es público y, por lo tanto, no tengo que hacer ningún comentario al respecto. Yo tengo las entrevistas que considero estrictamente necesarias y el diálogo político entre el Partido Popular y el Partido Socialista, entre el Gobierno y el Partido Socialista, es un diálogo político suficientemente estrecho e intenso, como demuestra, efectivamente, la reciente reunión del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo.

Yo creo, sinceramente, que ésa es una cuestión que no tiene ninguna dificultad ni hacerlo ni no hacerlo; simplemente, se hace cuando se considera conveniente o necesario. Lo importante es que los acuerdos de fondo funcionen y funcionen efectivamente.



P.- Quería hacerle dos preguntas al Presidente del Gobierno español. En primer lugar, quería saber por qué el Gobierno finalmente ha modificado algunos puntos del llamado "Decretazo", después de la reunión entre el Ministro Zaplana y los sindicatos.

En segundo lugar, y en relación con el homenaje a la bandera que usted dijo la semana pasada que le había producido preplejidad, quería saber si finalmente se va a modificar la ceremonia, que en principio iba a ser mensual en una plaza madrileña; si se va a realizar por parte del Ejército solamente o se va a pactar previamente con sindicatos y colectivos la forma en qué se va a hacer esa ceremonia.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le quiero decir que, en mi opinión, las conversaciones que ha tenido el Ministro de Trabajo con las centrales sindicales y con los empresarios en relación con la reforma del desempleo han sido unas conversaciones que al final han tenido un resultado razonablemente positivo. Entiendo que se ha llegado a una conclusión razonable. Es decir, las centrales sindicales han abandonado una posición absolutamente maximalista, que consistía en decir "no hay que hacer nada", y el Gobierno, que ya había ofrecido una actitud de diálogo muy clara desde el comienzo, desde el mes de mayo, naturalmente, ha podido ratificar ahora esa actitud de diálogo y de flexibilidad.

Yo lo que quiero decir es que a mí me gustaría haber llegado a esta conclusión en el mes de mayo, pero es que no fue posible; no porque no lo intentásemos nosotros, sino porque no fue posible. Ahora es posible y, en consecuencia, eso es lo importante.

Yo creo que esa apertura al diálogo, esa apertura a la flexibilidad, esa apertura al consenso, dentro del punto de vista de las relaciones con los interlocutores sociales, como también con las fuerzas parlamentarias, porque no hay que olvidar que a esta reforma ya sido anunciado su apoyo, al menos, por dos formaciones políticas, efectivamente demuestra eso: que lo que ha sido la trayectoria política del Partido Popular y del Gobierno desde 1996, basada en la firma de numerosos acuerdos económicos y sociales, ha sido de esa manera.

En consecuencia, yo creo que se ha llegado a un punto razonable. Eso es lo que quiero decir. Además, quiero destacar, especialmente en este momento, el valor que siempre históricamente ha tenido el diálogo social y la estabilidad social para nosotros, como hemos demostrado, y también muy especialmente en estos momentos, en los cuales hay que ser conscientes de que determinadas incertidumbres económicas hacen, evidentemente, y subrayan la importancia del diálogo social al respecto.

Por tanto, yo quiero decir que se ha llegado a unas conclusiones que a mí me parecen positivas y es un acuerdo, una solución, que tiene, sin duda, su valor importante desde el punto de vista social, desde el punto de vista político. Evidentemente, supone un paso adelante de las anteriores situaciones. No hay una vuelta atrás, no están las cosas como antes de la reforma, las cosas son diferentes a la reforma y lo que ha habido, efectivamente, es una aproximación de posiciones.

Sinceramente, no entiendo algunos comentarios y algunas actitudes. Me parece poco razonable criticar al Gobierno cuando no hace un esfuerzo de negociación o de flexibilidad y criticarle cuando hace un esfuerzo de negociación o flexibilidad. ¿Qué es lo que usted quiere? Negociar y ser flexible consiste en aproximar posiciones. Esto lo

puede criticar usted y también lo puede criticar cuando no se hace. La respuesta es siempre: a algunos les da igual lo que se haga, lo importante es criticar la Gobierno.

Esas cuestiones son, por decirlo de esa manera, tan poco interesantes que no voy a dedicarle mucho tiempo a ello. Me interesa el resultado, efectivamente, de una reforma razonable, que se ha llegado a puntos de entendimiento y de encuentro razonables y que, sin duda, servirá para mejorar la situación del empleo en nuestro país. Espero con atención lo que tengan que decir algunos; por ejemplo, la oposición del Partido Socialista. Espero con atención qué tiene que decir ahora. Será interesante saber si tienen posición o no tienen posición.

En cuanto a lo de la bandera, la bandera de España es la bandera de todos y, sinceramente, me parece que sacar las cosas de quicio no conduce a nada. Me parece absolutamente absurdo. Ésa es una cuestión del Ayuntamiento de Madrid. Pues pregúntele usted al Alcalde de Madrid cómo quiere hacer esas cosas; no me lo pregunte usted a mí, francamente.

Lo único que le digo es que en un país normal que ondeen las banderas con normalidad es lo lógico y es lo deseable. Sin duda, lo que me ha llamado la atención es lo extravagante y lo extemporáneo de algunas reacciones que realmente no tienen ningún sentido. Considerar todos esos actos como una provocación o como una herida son cosas que no tienen ningún sentido y me parecen absolutamente absurdas.

P.- Señor Presidente de Gobierno, usted acaba de hablar, en presencia del Presidente de la República Argelina, del refuerzo de la lucha contra el terrorismo. De acuerdo con la imagen de los acuerdos europeos, sobre todo de lo que ocurre entre Francia y su país, ¿se puede conocer si hay medidas concretas de extradición o de búsqueda de grupos terroristas, identificados como tales, residentes en su país y buscados por las autoridades argelinas?

Presidente.- Yo tengo una máxima de gran discreción en materia de lucha antiterrorista, porque conozco muy bien las dificultades que ella tiene y que ello entraña. Le puedo decir que la cooperación en materia de lucha antiterrorista y de los servicios de información entre Argelia y España es una cooperación que funciona correctamente y sin ningún problema. Y espero que siga siendo así en el futuro.

P.- Quería saber si en el Primer Ministro Aznar y en el Presidente Buteflika suscita alguna preocupación el auge del islamismo moderado en Marruecos, habida cuenta que, según algunos medios marroquíes, el islamismo se ha convertido en la primera fuerza política, habida cuenta que ha conseguido uno de los mejores resultados, el tercer lugar, y que, además, el otro partido islamista, el Radical, promovía la abstención, y parece ser que ha sido bastante elevada.

Presidente.- Yo, sinceramente, no deseo hacer más comentario en la situación política que se ha producido en Marruecos después de las elecciones. Deseo al nuevo Gobierno que se forme en la mejor de las fortunas y en el mayor de los éxitos. Eso es lo que deseo dentro de lo que es el proceso de estabilidad y de desarrollo de Marruecos. A ese proceso España procurará contribuir, desde la normalidad, con todas sus fuerzas y con toda su cooperación. Pero no deseo añadir ningún comentario más.

P.- Yo quería pedir, en primer lugar, una precisión al Presidente del Gobierno español. Me ha parecido entender que el Presidente Buteflika ha dicho que España y Argelia comparten el reconocimiento del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. Quería saber si ésta exactamente es la posición española, o sea, si España efectivamente reconoce y apoya el derecho de autodeterminación, dicho de esta manera, del pueblo saharauí.

Una segunda pregunta. Amnistía Internacional le hizo ayer al Presidente del Gobierno español una petición pública diciendo que en esta entrevista de hoy abordara datos que siguen quedando de la guerra argelina, como 4.000 desaparecidos después de detenciones, como la continuación, a pesar de los esfuerzos de la reconciliación, de un número de muertos elevado y a qué se deben. Quería saber si han hablado efectivamente de este tema y si los dos Presidentes, o el Presidente Buteflika, tienen algo que decir a estas organizaciones internacionales que protestan también porque no encuentran facilidad de acceso al país con objeto de ver cuál es la situación real.

Presidente.- En relación con la segunda cuestión, le quiero decir que me alegro mucho que tenga usted más información que yo sobre las cartas que me dirige Amnistía Internacional; pero la verdad es que yo no conozco esa petición de Amnistía Internacional. Le felicito a usted por ello; pero no le puedo contestar, porque desconozco totalmente esa circunstancia. En todo caso, yo, naturalmente, he tenido la oportunidad de hablar con el Presidente Buteflika del desarrollo de los acontecimientos, de la lucha contra el terrorismo y de lo que significan los esfuerzos que hace Argelia en todo este ámbito. Por tanto, quiero decirle que aprecio mucho todo el esfuerzo que están haciendo Argelia y el Presidente Buteflika en esa materia.

En relación con la primera cuestión que usted plantea, le ruego que tome literalmente las palabras que yo he dicho: España mantiene una posición desde 1976 y la va a seguir manteniendo. No preveo que la España la vaya a cambiar; al menos, quiero decir en el plazo previsible en que nosotros nos podemos mover. En consecuencia, mantenemos esa misma posición que hemos mantenido seriamente desde 1976 en respeto a las Resoluciones de las Naciones Unidas. Ésa es la posición española.

Muchas gracias.